

Mene, Mene, Tekel, Uparsin

R60 DANIEL 5:24-28

Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Ésta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas.

La biblia enseña que al final de los tiempos surgirán acontecimientos extraordinarios en la Iglesia, para que se manifiesten los creyentes que han de ser aprobados y los que serán reprobados, véase (1 Corintios 11:18-19 LBA). El regreso del Señor por su amada es inminente, por ello, Dios medirá el corazón de su Iglesia, recompensando a sus hijos fieles y emitiendo juicios severos a los infieles, como los que dictaminó contra Ananías y Safira cuando tentaron al Espíritu Santo, véase (Hechos 5:4-10), de igual manera, él también decretará sentencias contra los que andan deshonrando su nombre.

Belsasar era descendiente de Nabucodonosor, este monarca celebró un banquete y cuando se estaba embriagado, ordenó que le llevaran los vasos del templo de Dios los cuales fueron llevados a babilonia por su antepasado Nabucodonosor, véase (2do Crónicas. 36:17-18), y luego de llevárselos, tomó vino babilónico y ofreció alabanza a sus dioses ,véase (Daniel. 5:4).

Al momento de hacer esa abominación, vio una mano que escribió un mensaje en la pared y se turbó tanto su corazón, que mandó a llamar a los sabios de Babilonia para que interpretaran la escritura; sin embargo, nadie tuvo la capacidad de descifrarla, véase (Daniel. 5:7-8), sin embargo la reina, esposa de belsasar le recuerda de un hombre llamado Daniel, en quien moraba el Espíritu de Dios, el cual mucho tiempo atrás le había dado muchas de las interpretaciones de varios sueños que tubo su antepasado Nabucodonosor, véase (Daniel 5:10-:31), además también a este monarca le dio la interpretación de la inscripción en la pared, véase (Daniel. 5:11-12). Analicemos esa amonestación y lo que representa para nosotros:

MENE, MENE,

Ésta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. **Daniel 5:26 R60**

Esta palabra se traduce del arameo **Mina** y representaba una moneda de alto valor, que equivalía a 570 gramos de plata, esa palabra, también significa: **contar, cuenta, medida y señalar el límite**. Al pronunciar dos veces la palabra Mene, se da énfasis, que El Señor estaba próximo a cumplir lo que estaba decretando sobre la vida de Belsasar, además estaba advirtiendo que sus días estaban contados y que le iba a poner fin a su reino, véase (Génesis. 41:32).

- a. **Dios ha medido tu reino y le ha puesto fin, Daniel. 5:26 BJ2.** Dios nos mide de diferentes maneras para ver si somos merecedores de algún galardón o de alguna disciplina. La Biblia dice que nosotros somos el templo del Espíritu Santo, véase (1ra Corintios. 6:19), por ello, en este final de los tiempos, Dios medirá lo que hay dentro de su templo, véase (Apocalipsis. 11:1), veamos lo que Dios mide y su representación:
 - i. **El altar, Apocalipsis. 11:1 LBA:** El altar representaba el lugar donde se efectuaban los sacrificios y donde se tenía comunión con Dios. Estaba situado en el atrio del tabernáculo, véase (Éxodo. 27:9), a este lugar podía entrar todo el pueblo, sin embargo los únicos que tenían acceso al lugar santo y al lugar Santísimo, eran los sacerdotes y el Sumo sacerdote respectivamente era el que accedía y traspasaba hasta el lugar santísimo.

En el altar, Dios pide que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable y debe ser quemado todo lo que no le agrada, véase (Romanos. 12:1). El nos da la oportunidad que nos acerquemos ante el altar y ofrezcamos continuamente sacrificio de alabanza, sin embargo, si no tenemos fruto de alabanza podemos ser reprobados, véase (Hebreos. 13:15). Un ejemplo de alguien que no tuvo fruto de alabanza es Acán, porque desobedeció a Dios y escondió su pecado, y su castigo fue la muerte para él y su familia, véase (Josué. 7:19-20; 24-25)

- b. **Los adoradores, Apocalipsis. 11:1 LBA:** En el atrio estaba el lavacro, véase (Éxodo. 30:18-21), era un recipiente que contenía agua para lavar los pies y las manos de los sacerdotes antes de ministrar

en el lugar santo. El servicio a Dios y la adoración no se podría hacer sin el uso de esa fuente, veamos:

- ii. **El agua representa la Palabra de Dios**, que sirve para que limpiar continuamente nuestro caminar, véase (Hebreos. 10:22). El Señor medirá nuestra adoración por medio de nuestra sinceridad y espiritualidad, porque está escrito “*el Señor anda buscando adoradores en espíritu y en verdad*”, véase (Juan. 4:23). Esto deja ver que si El Señor busca es porque no todos somos verdaderos adoradores o no hemos dado la talla.

Los problemas cotidianos dificultan la adoración; en Ana vemos el ejemplo; anualmente subía al templo y sus problemas conyugales y conflictos personales le imposibilitaban adorar, véase (1r Samuel. 1:7-9). Otros no adoran porque se sienten acusados, sin embargo ellos no han creído que la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado.

Esto nos enseña que cuando tenemos fe en la Palabra podremos adorar a Dios, entrando confiadamente a su trono, véase (Hebreos. 10:19-20), sabiendo que Él mide la intención de nuestro corazón, véase (Salmos. 51:16-17).

Otros, por ejemplo adoran a Dios sin examinarse, como el rey Uzías quien pretendió adorar a Dios, quemando incienso y usurpando el lugar de los sacerdotes, él murió siendo leproso, porque no midió la consecuencia de su pecado, cuando por sus meritos y sus obras se creyó digno de acercarse y adorar al Señor, véase (2do Crónicas. 26:18-21)

TEKEL.

TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. Daniel 5:27 R60

Era una moneda usada en Babilonia de menor valor que la mina, era el equivalente en hebreo a **Shekel**, que significa: **peso, pesar, pesado, examinado y examen**. En el sistema monetario babilónico estaba registrado con un valor de 11.4 gramos de plata menor que la **mina**. El Señor le dio tiempo a Belsasar para humillarse y arrepentirse de lo que hizo, pero su corazón fue pesado y hallado falto.

La biblia enseña que la salvación de los hombres nunca es determinada por el peso de sus obras, véase (Romanos. 3:23-24), pero si somos pesados, para determinar nuestra recompensa o castigo. La balanza de Dios nos pesará y Él espera que tengamos el peso requerido, veamos algunas áreas que son pesadas:

- a. **Pesa el corazón, Proverbios. 21:2 BPD:** La palabra “corazón” se puede entender como “corazón, mente, pensamiento, sentimiento y alma”, Dios pesará lo que continuamente deseamos, Él pesará nuestra mente, por ello debemos amarlo con todo nuestro ser y cuando seamos examinados nos hallé con una medida mas alta de amor por él, véase (Marcos. 12:31).
- b. **Pesa el espíritu, Proverbios 16:2 R60.** Continuamente debemos alimentar nuestro espíritu con la Palabra y la comunión con Dios, para asegurarnos de alcanzar una estatura espiritual plena, véase (Gálatas. 5:22-25), pero si en nuestro ser solamente se encuentran obras de la carne seremos reprobados y no heredaremos el reino de Dios, véase (Gálatas 5:19-21).
- c. **Pesa nuestras acciones, 1r Samuel. 2:3 DHH:** Hay creyentes que hablan demasiado y se jactan de grandes proezas, generalmente quieren ser admirados por los demás. Esto sucede porque su orgullo es más fuerte que contemplar su realidad con sinceridad, sin embargo el apóstol pablo, aclara que nadie debe de tener un pensamiento mas alto del que debe de tener, véase (Romanos 12:3)
- d. **Pesa en su balanza para medir nuestra honradez Job 31:6 BLA:** Algunos creyentes hacen negocios ilícitos o aún se valen de trampas para obtener dinero. Otros son infieles al no proveer a sus cónyuges y a sus hijos, véase (1 Timoteo. 5:8), otros le roban a Dios, véase (Malaquías. 3:8). Lo terrible de este examen es que todos son contados como pecados, esto nos enseña que debemos anhelar que cuando Dios nos pese seamos encontrados íntegros.

UPARSIN,

PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas. Daniel 5:28 RV60

Esta palabra esta escrita en plural, porque está compuesta por la conjunción “**U**” y el sufijo pluralizador “**In**”, algunos escritos la traducen como “**Peres**”, que es el singular; al igual que las anteriores era otra moneda que tenía el valor de dos medias minas y también significa:

- a. **Dividir**, la interpretación que Daniel le dio al rey era, que su reino sería dividido y entregado a los medas y a los persas, esa misma noche Belsasar fue asesinado, véase (Daniel. 5:30). La Palabra nos enseña que la división no es buena, pero Dios separa a sus ovejas y los machos cabríos (Mateo. 25:32), al pecador y no pecador, al justo y el injusto. Debemos de buscar la paz con todos, véase (Hebreos. 12:14), pero debemos apartarnos de ciertas cosas para no ser separados de Él, veamos:
- i. **Apartarnos de hombres malvados, Números 16:26 LBA:** Al Señor no le agrada que tengamos comunión con las personas que no tienen temor de Dios en su corazón, que andan incitando a rebelarse en contra de la autoridad que El ha establecido para nuestra edificación, vemos que Coré y un grupo de personas fueron advertidos y no hicieron caso, y fueron destruidos, véase (Números. 16:28-33).
 - ii. **Apartarnos de la Idolatría, Josué. 24:14 DHH:** Existen distintas formas de idolatría que podemos ver en la Biblia; sin embargo, El Señor nos llama a que renunciemos a todo lo que le rendimos culto por considerarlos de gran valor, sabiendo que fue algo con que nuestros antepasados ofendieron a Dios.
 - iii. **Apartarnos de Hipocresía, envidias y difamaciones, 1ra Pedro. 2:1 B. Castilla:** Es importante que revisemos nuestro corazón, con el propósito de no caer en ese tipo de problema porque al Señor no le agrada que hablemos en contra de nadie pero especialmente de nuestras autoridades, pues con ello únicamente manifestamos que nos creemos superiores que ellos y que Dios se equivocó.

CONCLUSIONES. Como cristianos debemos buscar la humildad de corazón, además de esto también debemos de pedirle a Dios que cada día muramos a nuestros deseos. Anhelemos ser como Él, manso y humilde de corazón, véase (Mateo. 11:29 RVA) y que podamos alejarnos de las cosas que a Él no le agradan para que cuando nos midan y nos pesen no seamos separados de su presencia y salgamos avergonzados.